

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRIPCIÓN
MADRID: ED. DE LA MAÑANA Y PTA. M.
PROVINCIAS Y PORTUGAL, 5 PTAS. TRIM.
EXTERRANERO, 12 PESETAS TRIMESTRE.
ULTRAMAR, 15 PESETAS TRIMESTRE.
PRECIO DE LA VENTA
Por menor, cinco céntimos y empalar.
Por mayor, 90 céntimos 30 números.
MADRID, FACTOR, NUM. 7.



DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA
HACE TRES EDICIONES. A UNA PESETA LA DE MADRID DE LA MANANA

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
UNA PESETA LINEA.
Los anuncios de primera plana, reclamos, etc., fianciero referidos a Bancos y Sociedades, a precios convencionales.
Se reciben en esta Administración, en la Sociedad General de Anuncios y en todas las agencias de publicidad.
ADMINISTRACIÓN: FACTOR, 7.

AÑO XLIV. NÚM. 12778 PRIMERA EDICION DE LA MANANA Madrid, Viernes 31 de Marzo de 1893 PARA LOS SUSCRITORES EN MADRID OFICINAS, FACTOR, 7

JABON DEL CONGO Victor...
proceder de él de S. M. el rey de los belgas, de
su alteza el rey de Tunes, etc., aconseja á su número
científica que para todas partes los Polvos
Congolano adhiere, invisibles, y el extracto
de Congo, perfume exquisito para el perfume.
Depósito central: PRINCIPAL 12 y 21, M. d'Id.

Madame ANTOINE et FILS
d'Artistas de SS. MM.—Puerta del Sol, 12, 21.
El papel de este periódico procede de
LA PAPELERA ARAGONESA
SOCIEDAD DOMICILIADA EN ZARAGOZA

SEMANA SANTA
(FARRAFOS CORTOS)

LAS PALMAS
Como van las niñas vestidas de blanco y coronadas de azahar á recibir la primera comunión, así fueron el domingo las palmas, empergladas con cintas y lazos, á recibir la bendición del sacerdote.

El espectáculo es sublime y conmovedor. Las palmas forman una verdadera techumbre de hojas móviles, é improvisan en el templo una especie de segundo techo de tonos vivos y alegres, bajo el que se agrupan los fieles y se inician los niños en los santos misterios de la semana mayor.

Antes de anochecer las palmas se habían adornado á los balcones de todas las casas en que habitan personas católicas, y desde el domingo son reliquia y salvaguardia del hogar contra las tempestades y contra las epidemias. Por eso se unen tan íntimamente las palmas á las sillas de las yeguas, y se las atiende con tanto esmero, hasta que otras palmas jóvenes las relieven en su tarea al año próximo, cuando ellas están ya viejas, arrugadas y negras, hasta el punto de que entonces, como ahora, el día del replazo habrá que desatarlas con gran ruido para que sus tallos onerosos no se troquen y sus hojas se as no se desahagan entre las manos y caigan á la calle convertidas en polvo.

EL REZO Y LA ORACIÓN
Aunque en el fondo sean una misma cosa, yo encuentro diferencia esencial entre el rezo y la oración.

El primero es acompasado, uniforme, semiótico, la segunda reservada, silenciosa, mental. El primero tiene palabras santas que se repiten mil veces, la segunda exhala suspiros y pensamientos que nacen del corazón y se emiten fervorosamente ante la celestial imagen de nuestras súplicas. El primero necesita de medios materiales para no conturbarse; por ejemplo, las cuentas del rosario. La segunda busca la intimidad, el recogimiento para ser más ardiente. El primero puede incurrir en distracciones y acabar en un bostezo. La segunda, por el contrario, puede remontarse al éxtasis y llegar encendida de amor místico por la senda de la meditación y las confesiones hasta las puertas del cielo.

Pero después de todo, el rezo y la oración tienen un hermoso vínculo espiritual: la fe indestructible que les hace igualmente aceptables.

LA CARA DE DIOS

Fiesta tradicional del Viernes Santo, que debería suprimirse, ó por lo menos modificarse, porque no es posible autorizar que á las puertas de la ermita en que se guarda y venera la reliquia auténtica ó la copia de la Santa Faz, se entregue el pueblo á algarazas de todo género. El lienzo no será auténtico, como dicen, pero el jolgorio es de los más positivos, y el efecto que produce de los más tristes y deplorables, porque si no resulta impio el cuadro de esa fiesta, le falta muy poco para serlo.

Allí se congregan hombres de pelo en pecho y mujeres de rompe y rasga; allí hay mantones de Manila y requiebros, allí hay borracheras y blasfemias; allí se baila, sin guitarra, es verdad, pero... ¡so baila! y se comen bollos de carne y mantedadas, y salen á recibir las navajas, y de todo da idea el conjunto, menos de que aquello sea una fiesta religiosa, una costumbre piadosa, una romería de devotos, ni un público alarde de devoción.

Y cuando, á veces al caer la tarde, salen hombres y mujeres, íntimamente enlazados, y se extienden por Madrid, llevando ellas sobre el pecho prominente, y ellos en las gorras ó entre la cinta de los sombreros, *caras de Dios* crean, ustodes que el espectáculo sonroja y resulta impropio de un pueblo culto.

LOS DEVOCIONARIOS

Relicarios benditos del alma que sueña y santifica orando el ideal de la pasión; arca de pensamientos íntimos; manantial de lágrimas; vínculo entre cielo y tierra, en el cual se funden las penas, las alegrías, los consuelos y esperanzas; todo esto y algo más es el libro precioso que asiste á los oficios y ayuda á meditar, é impone recogimiento á todos, los y las que brillan hasta ayer en salones y teatros, y hoy se postran ante la Cruz implorando clemencia.

Hay devocionarios con tapas de marfil y nacar; con imágenes y bajos relieves; con cantoneras de plata y cifras entrelazadas.

Los hay repujados artísticamente, casi escudos que han de ser en manos devotas, contra las tentaciones y ataques de los desecidos. Los hay pequeños, verdaderos *dijes aristocráticos*, para uso de la devoción: nerviosa. Los hay simbólicos, para los espíritus decaídos que sueñan un ideal en la tierra y otro en el cielo; de adorno complementario para las *grandes tortolitas*; los hay grandes como misales que se eligen con estudio cuando hay *cirinosos* consortes que se prestan á llevarlos; los hay por último místicos y parlantes, con más imágenes que letras, con *instalaciones* misteriosas de flores secas, que fueron un día ofrenda de amor.

CARRACAS

Es un sonido áspero y penetrante el que produce ese instrumento de madera ó metal, y su chirrido agudo llena de tristeza el alma acostumbrada al alegre volteo de las campanas, que *hablan* con sus lenguas de hierro.

A la hora de las *Tinieblas* el estrépito de las carracas es ensordecedor, y en determinadas ocasiones á mí me ha parecido irreparable. No podrían cambiarse en este punto las prácticas religiosas? No sería más piadoso romper, por lo que atañe á las carracas, la tradición que nos hace con-

tir la iglesia en que acaban de conmemorar patéticas escenas, en reproducción alborotada de los jolgorios de la Noche-Buena?

Lo digo porque la carraca no cumple ya su misión de atributo ó de símbolo, y se convierte casi en arma de combate, que esgrimen, no las manos inocentes de los niños, sino las manos pecadoras de algunos grandullones que buscan en las *Tinieblas* lo mismo que suelen encontrar á la luz del día: escándalo y diversión.

Ya no se usan carracas pequeñas; ya no se contentan con ponerles *espejos y coronas*. De algún tiempo á esta parte se construyen en forma de *guitarra* y van aumentando el tamaño de un modo inverosímil.

Si continúan así, no tardarán en dejar el templo para salir al teatro y día llegará en que los excentricos músicos de los teatros, que han agotado ya el repertorio de los instrumentos, apelen á la carraca armónica, á la carraca de distintos sonidos para *debutar* con esa atracción.

Y entonces las carracas habrán perdido por completo el último resto de su verdadero y poético carácter.

STABAT MATER

Figurémonos el tramo de aquella Madre abrazada á la Cruz, donde su hijo ha sido enclavado y escarnecido por los sayones.

Aquel dolor mudo, propio de la resignación celeste; aquel dolor, bañado en la sangre del Crucificado que destilaba gota á gota sus heridas; aquel es el dolor verdadero, el dolor de los dolores, porque los ojos que se vuelven al cielo y el corazón que llora dentro del pecho, son los ojos y el corazón de una Madre amante ma, son los ojos y el corazón de María, de la Virgen entre todos preclara, de la escogida del Altísimo, por su candor; de la venerada en Palestina, por sus virtudes; de la celebrada y admirada en Nazaret, por su belleza sobrenatural y angelica.

Stabat Mater dolorosa
Juat crucem lacrymosa
Dum pendebat filius...

Es imposible resumir en pocas palabras, y con más sublimidad, el terrible poema de aflicción y dolores. Ese canto de amargura de la secuencia de la Iglesia en el Viernes Santo, verdadero quejido del alma, no debería traducirse, porque no hay lengua que pueda interpretar su expresión lacrimosa, concisa, sencilla y elocuente.

Dum pendebat filius! No tiene ese versículo sustitución: hay en él un verbo que se imprime en los ojos; que tiene vida y movimiento; que sigue oscilante las convulsiones de la agonia, y marca la última expresión rigida y á la vez desmayada del Crucificado. *No pendebat, sed pendebat*, que cuando el hecho material sea el mismo, no lo es la expresión conturbada y doliente, ni el concepto estético de ese crímico providencial, que por destino misterioso había de ser la base de nuestras creencias.

Dum pendebat filius! Parece que el viento de la tarde, la borrasca precursora del terremoto, al llegar al Calvario respetan el madero santo, regado con sangre inocente, y lo acarian para que resalte en toda su grandeza la enormidad del martirio.

Por la tarde, en algunos pueblos; por la noche, en otros, los templos eclesíásticos se llenan de gente. Un sacerdote sube al púlpito y predica el ser-

mon de Soledad. María está sola en el Calvario. ¿Qué triste soledad!

La humanidad siente el dolor de esa Madre, y la acompaña con el pensamiento desde la calle de la Amargura hasta la cima del Monte. Allí, entre el cielo y la tierra, se levanta la cruz gloriosa, símbolo del perdón universal. La Virgen con los brazos abiertos y la mirada en el infinito, nos llama á la oración y nos señala el camino del Paraíso. ¡Habrá quien equivoque el sendero! No, y desdichado del que lo equivoque.

EL TOQUE DE GLORIA

¡Resurrexit! Los coros angelicos roban de jubilo. Las campanas anuncian gozosas la celebración de los divinos oficios. Una *columna* de cera que la madre abaja fabrica para sustancia de la preciosa llama de la luz de Cristo, se eleva en honor de Dios, y el fuego brillante cuyo resplandor es luz de la noche, enciende el cirio Pascual adornado con cinco granos de incienso.

La luz nueva, el agua nueva del bautismo, los oleos nuevos, y hasta el incienso renovado, envuelven con perfumes de mística castidad los vestidos nuevos de la Pascha, los adornos primaverales, la vida nueva de los cristianos católicos que dejaron los pecados *añeros* en el tribunal de la penitencia. El cañón hace salvas, se han descubiertos los altares, ha cesado el llanto y terminado el ayuno.

La Pascha florida abre los teatros, anima los salones, llena los merenderos y la plaza de toros, y, sin advertirlo, la humanidad respira de nuevo, muy suavemente, por el plano, movido por las *pasiones*, hasta que la Iglesia vuelve á absolvernos en memoria de la *Pasión* de Jesucristo.

ENRIQUE SEPÚLVEDA.

CRÓNICAS MADRILEÑAS

EN JUEVES SANTO

El azul del cielo se ha velado hoy, durante la mañana, como los altares, y uno de los tres jueves del año que deben deslumbrar como el sol, según dice la popular copla, sólo ha podido lucir en parte durante la tarde.

Y ha sido lástima, porque el día de Jueves Santo es todavía de gala; la Iglesia celebra institución de uno de sus más sublimes sacramentos, y es motivo de regocijo para los creyentes conmemorar la cena divina en que se instituyó la Eucaristía.

El Jueves Santo es día de gala, como el Viernes Santo es día de luto. Nuestros padres, que eran más rigurosos que nosotros en la observancia de las buenas costumbres, lucían, para ir á los oficios y rezar las estaciones, todas sus galas.

El que tenía uniforme se le ponía, y el que no, el frac ó la buena levita, cortada por Utrilla, y todas sus cruces y condecoraciones. Las señoras sacaban del fondo de la cómoda los trapitos de cristianar; el vestido de *moiré antiguo*, con volantes, guarnecidos de un bordado al realce, mantelito de terciopelo, con tres guarniciones de encajes, ó pañolón de encaje negro, puesto á modo de chal; de hombre á hombre, sin ceñir el cuello; mantón de blanda, prendido en las cocas por agujas de oro; cuello de encaje blanco en picos, prendido con alfiler

BOLETIN

RELIGIOSO DEL DÍA 31

SANTOS DEL DÍA 31 DE MARZO.
Viernes Santo.—Santa Balbina, virgen y mártir y San Andrés, profeta.

Es día de abstinencia.
Sale el sol á las 5:46; pónese á las 6:28.

JULTOS PARA EL DÍA 31

En la Catedral á las nueve Horas canónicas, y después los divinos oficios, por la tarde en las *Tinieblas* y á las siete y media de Soledad, predicando D. Mariano Solís.

En la Real Capilla á las nueve y los oficios y los hará el señor Núñez. Le docerá tres sermones de las siete palabras, que dirá el Sr. D. Guíjarro y por la tarde *Tinieblas*, después el sermón de Soledad que predicará el señor Mullé. Á las seis de la mañana predicarán el sermón de Pasión: En la Catedral, D. Vicente Casanova.

En San Martín, D. Manuel Marqués.
En San Andrés, el señor pátron.

En San Miguel (monjas Vallecillos), D. Joaquin Aguado.
En las Capuchinas, el señor Balgado.
En Santa Susana, un padre carmelita.

En la E. P. de San Fernando (P. García de la Iglesia).
En la Capilla de las *Servicinas* (Fuencarral, 113). P. Casanueva.

En las Trinitarias, el señor Caldera.
Divinos oficios:
En la V. O. T. de San Francisco, á las siete.
En San J. de Florida, Peñuelas, Atocha, Buen Suceso, Teronimas, Santa Isabel y Arrepentidas, á las ocho.
En las parroquias, á las nueve.

En San Sebastián, San Gil y Santa Bárbara y Santa Cruz, á las diez.
En el Carmen, Comendadoras, Calatravas y San Plácido, á las diez y media.
En San Francisco y San Pedro de los Naturales, á las once.
De doce á tres, el ejercicio de las Siete Palabras del Señor.

En Santa María, el señor Quintana.
El Cirio de la Salud, señor Manzanos.
En Cabizares, señor Calero.
En San José, padre Honorato del Val.
En San Andrés, señor Piñón.
Santa Teresa (Chambel), señor Secovilla.

42 BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

BOLETIN

¡Ah! sí, eso es lo que me obliga á vivir. Tengo, como garantía, su pasado, su franco y leal rostro, los sentimientos de trabajo, de probidad, de fe, que no ha dejado de profesar jamás y en los cuales ha educado á sus hijos.

El coronel se inclinó ante lo que él consideraba consecuencia de las perturbaciones causadas por la enfermedad en la inteligencia del sargento, y éste se despojó del uniforme y partió para Francia. Llegó á tiempo de recibir el último suspiro de su madre.

La desgraciada mujer no había podido sobrevivir al horrible golpe que hirió á su marido.

Ivona estaba desde hacía un año en una pensión en Nantes.

Habían dejado que ignorara el desastre de su familia.

Jacobo la comunicó la muerte de su madre, y que su padre había tenido que emprender un viaje peligroso y lejano, efecto de su ruina.

En seguida, después de haber desemrollado sus asuntos, reunió las rentas de una fortuna, ¡ay!, más que módica, y asegurado, hasta los diez y ocho años, la estancia de la niña en aquel establecimiento alejado de París, el ex sargento se puso en marcha para la Varenne.

Quería examinar el teatro del drama que tan caro le había costado, y preguntar á los testigos que habían declarado en el proceso.

Estos no pudieron decirle más que lo que habían dicho á los jueces.

un tío suyo, que había muerto hacía poco cuando, no lejos de la posesión del fabricante, había encontrado á dos individuos, que, á pesar de la lluvia y de los truenos, marchaban hacia Créteil, como si el diablo les llevase.

¿Quiénes eran aquellos individuos? El obrero no se había cuidado de esto. Pretendía no poder precisar tampoco su edad, ni su traje, ni su cara.

Le había parecido que iban de prisa, y esto era todo. Lo que sí afirmaba era que no eran de la comarca.

La misma noche se embarcaba en el tren y marchaba á sepultarse durante seis meses en una aldea perdida en el fondo del Morvan, en donde el ruido causado por el proceso Perin no llegó á su noticia.

¿Qué apariencia había, por lo demás, de que aquellos dos personajes se encontrasen mezclados directa ó indirectamente en el acontecimiento que tanto interesaba al hermano de Ivona.

¿Cómo conocerlos sin saber sus señas? ¿En donde pescarlos después de tan largo tiempo trascurrido, sin un punto de partida, sin una huella, sin un vestigio que permitiese seguirles la pista?

En verdad, era preciso no pensar en esto.

Esto fué, sin embargo, á lo que se dedicó Jacobo Perin.

Aquella comunicación, al aire, hizo que dirigiera al día siguiente al prefecto una solicitud pidiendo la admisión en la brigada de seguridad.

Antiguo sargento, condecorado, excelente sujeto, portador de las mejores notas, dotado de una inteligencia, de una actividad, de una energía y de un vigor poco comunes, no podía menos de ser para la Prefectura muy útil, un recluta precioso.

Así es que su petición fué inmediatamente acogida.

El ex sargento entró, pues, en el batallón de los oscuros soldados de la ley.

En él se hizo notar pronto por cualidades que no se habían sospechado y que él mismo no había adivinado que poseía.

No era, sin embargo, agente por vocación. No, no había nacido polizonte como el gran Condé nació general de ejército. Hasta entonces no había querido más

rrado de un Debellyme, ó de un Marchangy.

Sus artículos, á tres sueldos la línea, hacen la fortuna de los periódicos y la felicidad de sus lectores.

Estos se muestran encantados de estar en pormenores de si Billo r ha dormido bien en la Conserjería, si Moyaux ha comido con apetito en la Roquette y de si la viuda Gras se dá polvos de arroz en San Lázaro.

No sucede esto hace algunos años. En la infancia de la prensa de noticias, el juzgado y la prefectura hubiesen enviado á zumbir lejos del cadáver de las gentes asesinadas ó de la cabeza cortada de los asesinos, esas moscas judiciales, y era preciso ser una María Lafarge, un Pevtel, un Donon Cadot ó un Praslín, para obtener un puesto en otra parte que en *El Derecho* ó en la *Gaceta de los Tribunales*.

Justamente este último periódico fué el que cogió Ja obo Perin.

Apenas hubo ojeado con mirrada vaga y distraída la primera página de aquel diario, cuando su fisonomía se descomponió horriblemente.

He aquí el título del artículo que acababa de ver, artículo que ocupaba el lugar preferente de aquella página:

COUR D'ASSISES DEL SENA

PRESIDENCIA DEL SEÑOR BRESSON

Proceso de Claudio Perin.—Asesinato seguido de robo.

Estupefacto, petrificado, el sargento creyó soñar.

—¡Vamos!—pensó,—son mis ojos que me engañan... Es la fiebre de esta maldita herida, que se me sube al cerebro... Es la luz, es el ruido, á los cuales ya no estoy habituado, que me turban la vista y me embrollan las ideas.

MANO DE HIERRO.

BOLETIN

¡Dios mío! ¿Es que me vuelvo loco? Se sirvió un vaso de agua y lo bebí de un trago...

En seguida, cogió de nuevo el periódico, con un movimiento impetuoso y, con las sienes empapadas por el sudor y los dedos crispados por el papel, devoró con avidez, procurando dominar las terribles impresiones que le causaba lo siguiente: «A medida que se acerca el desenlace de esta dramática causa, el público parece interesarse más en él, y aunque el resultado de los debates no sea dudoso para nadie, el *todo Paris*, curioso de estas solemnidades y deseoso de esas emociones, se sienta á las puertas del Palacio de Justicia, mucho antes de la hora señalada para la apertura de la Audiencia, en la cual no se entra, como en los días anteriores, sino con billetes de favor dados por el presidente.

«Estos billetes han sido solicitados con un interés sin igual. Mas de mil quinientas peticiones se han hecho, según se nos asegura, al indicado señor presidente. Las proporciones del local no han permitido acceder á la mayor parte de esas peticiones. Así es que la señorita I., de la Opera y la señorita Z., del Francés, se encontraban ayer en el número de los espectadores no privilegiados.

«Desde las ocho de la mañana, un centenar de personas forman ya cola en la galería que conduce al tribunal.

«A las nueve, esta cola se prolonga hasta la sala de los Pasos Perdidos y apenas hasta un cordón de municipales para contenerla.

«A las nueve y media se abren las puertas.

«La audiencia da principio á las diez. «Detrás del tribunal hay una fila de sillones ocupados por muchas notabilidades de todo género. Entre ellas citaremos el secretario general del ministerio de Justicia, los embajadores de Rusia, de España y de Inglaterra, varios consejeros de Estado, varias eminencias del foro, muchos académicos, el doctor Velpéau, el tenor Frascini, el señor Emilio Augier, el señor Edmond About, quien tendrá, según se dice, el honor de ser recibido esta otoño en las fiestas de Compiègne, y el joven y ya célebre autor de *La dama de las camelias*, de *Diana de Lys* y de *Demi-Monde*.

EL SANTO ENTIERRO

La procesion del Santo Entierro que se efectuará, si el tiempo lo permite, mañana por la tarde, saldrá de la parroquia iglesia de San Ginés, pasando por la calle del Arenal, Puerta del Sol, calles Mayor, Bailén, plaza de la Armería, calles de Requena, Carlos III y Arenal á la parroquia.

Serán llevados procesionalmente los ocho pasos de costumbre, á saber: *La oración del Huerto*, de cuyo grupo nos hemos ocupado hace dos días, *Jesus atado á la columna*, effigie que pertenece á la congregación de Santo Domingo de comestibles. Esta escultura tiene 600 años de antigüedad.

El Bece-Homo es propiedad de la congregación de esparteros. *Jesus Nazareno*, este paso es propiedad de la casa de Medinaceli. Es una de las effigies más veneradas en Madrid por haber estado cautiva en Fez, siendo rescatada por los religiosos trinitarios descalzos.

Seguirá el paso denominado *Encuentro de la Veronica*, de más antigüedad que mérito artístico.

El Cristo de la Fé, que se venera en la iglesia parroquial de San Sebastián, formará el 6.º paso.

Dicha effigie, llamada de los guardias de Corps, por que era costumbre que fuese llevada en andas por aquellos, se cayó en la carrera el Viernes Santo del año 1838, haciéndose varios fragmentos. Se procuró reconstruir inmediatamente haciendo lo posible porque no perdiese la escultura su primitivo aspecto, debido al célebre escultor D. Angel Montasterio.

El séptimo paso será el *Santo Sepulcro*, que se venera en la iglesia Catedral, de la propiedad de la congregación de Carpinteros y Ebantistas, debido al notable escultor D. Gaspar Becerra.

Cerrará la procesion el octavo paso ó sea *Nuestra Señora de la Soledad*, que fué en su tiempo titular del convento de Minimos de San Francisco de Paula ó sea del convento de la Victoria, que se hallaba á la entrada de la Carrera de San Jerónimo.

Los referidos minimos gozaban del privilegio de tocar doce campanas al salir la procesion del Viernes Santo.

Hace algunos años que el paso llamado *El Descendimiento*, no figura en esta procesion á causa de los defectos que sufrió el año que por última vez se exhibió en la citada procesion.

El referido grupo que se venera en la iglesia Catedral, fué debido al escultor Rubiales y es uno de los pasos que tienen indiscutible mérito artístico.

Es propiedad de los alguaciles de Corte. Cuando la última invasion francesa quisieron los naturales de la vecindad adquirir el precioso paso que no ocupa, por 8000 duros, cuya proposicion fué rechazada.

El señor arzobispo de Valencia llegará á Madrid el día 7 de abril próximo.

En Guadalajara reina gran descontento, á causa de no aumentarse la guarnicion militar en aquella capital, y de conformidad con lo prometido antes de verificarse las elecciones.

EGOS DEL MUNDO

En el casino de Mónaco. El celebre literato Paillerón jugaba y ganaba: un desconocido se le acercó...

Una señorita inglesa, inmensamente rica, con objeto de adquirir un autógrafo del insigne compositor Giuseppe Verdi...

Nada menos que 27 kilómetros 300 metros, que es el trayecto entre Epernay y Reims, han recorrido a pie tres individuos de aquella ciudad...

El vencedor ha ganado, por consiguiente, la apuesta, pero ha perdido un centímetro y medio de estatura. La población de Reims le hizo una ovación entusiasta.

De abril a agosto, en la época del novilunio, nuestro satélite estará en su perigeo, pero en el límite de su distancia mínima a la tierra...

Hace unos días se presentó en el Palacio del Eliseo, de París, un caballero vestido con cierta elegancia...

Voces misteriosas me ordenan durante mi sueño que acometa importantes empresas. Necesito que M. Carnot me nombre...

Los misioneros en China. De la revista mensual anglo-china, Chinese Recorder, que se publica en Shanghai...

Entre los mandarines y gentes letradas produce gran descontento el desdoro de la religión oficial de Confucio...

Entre la clase baja, más que estos temores, producen odios contra los misioneros, con crecientes manifestaciones de odio...

También tienen antipatía profunda a los hospicios y casas de huérfanos. Aquella gente no concibe que los misioneros hagan la caridad de recoger niños...

De todas estas preocupaciones, resulta para los misioneros una situación tirante y peligrosa, y más de una vez han pagado con sus vidas su celo religioso.

ESCÁNDALO EN UNA IGLESIA

Días pasados en la iglesia parroquial de Saint Denis, pequeña villa cerca de París, ocurrió un monumental escándalo...

El predicador, después de las consideraciones generales, del exordio, disponiéndose a entrar de lleno en la materia...

El edil, viendo que en la lucha llevaba la peor parte, dió la voz de alerta, gritando desahogado: ¡Yo me voy!

que estaban forcejeando con el condejal. Esto, gracias al auxilio de sus amigos, logró ponerse en salvo. El orden se restableció cuando llegaron los gendarmes...

LAS CAPITANÍAS GENERALES

CORUÑA

En breve saldrán comisiones para Santiago, el Ferrol y otros puntos de Galicia, con objeto de surtir elementos en favor de la causa que sostiene la Coruña.

Si las cosas continúan como hasta aquí, créese muy probable que en la actual Semana Santa no se celebren las acostumbradas procesiones.

Respetables individuos de la Venerable Orden Terceira, dada la situación actual que la Coruña atraviesa...

Parace que el capitán general ofreció a la Venerable Orden Terceira que seguiría la costumbre de todos los sucesos en esta ciudad...

Por la mañana salieron con dirección a Betanzos los Sres. Ramos Quiroga y Mosquera Montes...

El primero dejó una comunicación para el gobernador, manifestándole que no hallándose bien de salud se veía obligado a salir de esta población.

Se reunió por la noche la comisión permanente de la Junta de defensa, y se dió lectura de un telegrama de la Liga regionalista catalana...

EL INCENDIO DE SAN SEBASTIAN

Los periódicos de San Sebastián continúan publicando detalles del terrible siniestro ocurrido en aquella capital.

«Ayer fueron extraídos cuatro cadáveres, los que unidos a los descubiertos en los días anteriores suman 43.»

«Cuando se enterraron en las ruinas del solar de la casa número 6. A la mayoría de estos se supone que les sirva de tumba la parte donde se hallaba la escalera...»

«El primer cadáver que se encontró ayer apareció a las siete y media de la mañana, distante cinco metros de la pared...»

«Los restos que fueron reconocidos por el médico Sr. Mayora, pertenecían a una persona adulta.»

«A poca distancia de este cadáver se encontró un cartapacio, de los que llevan los chicos a la escuela...»

«Ni una de las veintiocho víctimas que ha perecido en el incendio lleva este nombre, por lo que queda el terrible duda de si la niña que trazó esas líneas...»

«Los restos que fueron reconocidos por el médico Sr. Mayora, pertenecían a una persona adulta.»

«A poca distancia de este cadáver se encontró un cartapacio, de los que llevan los chicos a la escuela...»

«Ni una de las veintiocho víctimas que ha perecido en el incendio lleva este nombre, por lo que queda el terrible duda de si la niña que trazó esas líneas...»

«Los restos que fueron reconocidos por el médico Sr. Mayora, pertenecían a una persona adulta.»

«A poca distancia de este cadáver se encontró un cartapacio, de los que llevan los chicos a la escuela...»

«Ni una de las veintiocho víctimas que ha perecido en el incendio lleva este nombre, por lo que queda el terrible duda de si la niña que trazó esas líneas...»

«Los restos que fueron reconocidos por el médico Sr. Mayora, pertenecían a una persona adulta.»

«A poca distancia de este cadáver se encontró un cartapacio, de los que llevan los chicos a la escuela...»

«Ni una de las veintiocho víctimas que ha perecido en el incendio lleva este nombre, por lo que queda el terrible duda de si la niña que trazó esas líneas...»

«Los restos que fueron reconocidos por el médico Sr. Mayora, pertenecían a una persona adulta.»

«A poca distancia de este cadáver se encontró un cartapacio, de los que llevan los chicos a la escuela...»

«Ni una de las veintiocho víctimas que ha perecido en el incendio lleva este nombre, por lo que queda el terrible duda de si la niña que trazó esas líneas...»

«Los restos que fueron reconocidos por el médico Sr. Mayora, pertenecían a una persona adulta.»

«A poca distancia de este cadáver se encontró un cartapacio, de los que llevan los chicos a la escuela...»

«Ni una de las veintiocho víctimas que ha perecido en el incendio lleva este nombre, por lo que queda el terrible duda de si la niña que trazó esas líneas...»

«Los restos que fueron reconocidos por el médico Sr. Mayora, pertenecían a una persona adulta.»

«Los restos que fueron reconocidos por el médico Sr. Mayora, pertenecían a una persona adulta.»

«A poca distancia de este cadáver se encontró un cartapacio, de los que llevan los chicos a la escuela...»

«Ni una de las veintiocho víctimas que ha perecido en el incendio lleva este nombre, por lo que queda el terrible duda de si la niña que trazó esas líneas...»

«Los restos que fueron reconocidos por el médico Sr. Mayora, pertenecían a una persona adulta.»

«A poca distancia de este cadáver se encontró un cartapacio, de los que llevan los chicos a la escuela...»

«Ni una de las veintiocho víctimas que ha perecido en el incendio lleva este nombre, por lo que queda el terrible duda de si la niña que trazó esas líneas...»

«Los restos que fueron reconocidos por el médico Sr. Mayora, pertenecían a una persona adulta.»

«A poca distancia de este cadáver se encontró un cartapacio, de los que llevan los chicos a la escuela...»

«Ni una de las veintiocho víctimas que ha perecido en el incendio lleva este nombre, por lo que queda el terrible duda de si la niña que trazó esas líneas...»

«Los restos que fueron reconocidos por el médico Sr. Mayora, pertenecían a una persona adulta.»

«A poca distancia de este cadáver se encontró un cartapacio, de los que llevan los chicos a la escuela...»

«Ni una de las veintiocho víctimas que ha perecido en el incendio lleva este nombre, por lo que queda el terrible duda de si la niña que trazó esas líneas...»

«Los restos que fueron reconocidos por el médico Sr. Mayora, pertenecían a una persona adulta.»

«A poca distancia de este cadáver se encontró un cartapacio, de los que llevan los chicos a la escuela...»

«Ni una de las veintiocho víctimas que ha perecido en el incendio lleva este nombre, por lo que queda el terrible duda de si la niña que trazó esas líneas...»

«Los restos que fueron reconocidos por el médico Sr. Mayora, pertenecían a una persona adulta.»

«Los restos que fueron reconocidos por el médico Sr. Mayora, pertenecían a una persona adulta.»

«A poca distancia de este cadáver se encontró un cartapacio, de los que llevan los chicos a la escuela...»

«Ni una de las veintiocho víctimas que ha perecido en el incendio lleva este nombre, por lo que queda el terrible duda de si la niña que trazó esas líneas...»

«Los restos que fueron reconocidos por el médico Sr. Mayora, pertenecían a una persona adulta.»

«A poca distancia de este cadáver se encontró un cartapacio, de los que llevan los chicos a la escuela...»

«Ni una de las veintiocho víctimas que ha perecido en el incendio lleva este nombre, por lo que queda el terrible duda de si la niña que trazó esas líneas...»

«Los restos que fueron reconocidos por el médico Sr. Mayora, pertenecían a una persona adulta.»

«A poca distancia de este cadáver se encontró un cartapacio, de los que llevan los chicos a la escuela...»

«Ni una de las veintiocho víctimas que ha perecido en el incendio lleva este nombre, por lo que queda el terrible duda de si la niña que trazó esas líneas...»

«Los restos que fueron reconocidos por el médico Sr. Mayora, pertenecían a una persona adulta.»

«A poca distancia de este cadáver se encontró un cartapacio, de los que llevan los chicos a la escuela...»

«Ni una de las veintiocho víctimas que ha perecido en el incendio lleva este nombre, por lo que queda el terrible duda de si la niña que trazó esas líneas...»

«Los restos que fueron reconocidos por el médico Sr. Mayora, pertenecían a una persona adulta.»

«A poca distancia de este cadáver se encontró un cartapacio, de los que llevan los chicos a la escuela...»

«Ni una de las veintiocho víctimas que ha perecido en el incendio lleva este nombre, por lo que queda el terrible duda de si la niña que trazó esas líneas...»

«Los restos que fueron reconocidos por el médico Sr. Mayora, pertenecían a una persona adulta.»

«Un enjambre de mujeres hermosas ocupa el banco que les ha sido reservado en el recinto interior. Nos indican a la embajadora de Austria...»

«Entre tanto llega la noche. Los ugieres han encendido las lámparas. Suena la campanilla...»

«Claudio Perin no se ha inmutado. Su cara conserva una serenidad inmutable. El presidente le dice: «Acusado, tenéis tres días para entablar el recurso de casación.»»

«Mi querido Perin, exageráis vuestra desgracia. Las faltas son personales. Todo el mundo os estima, os quiere en el regimiento, y como yo, no ve en vos más que un hombre honrado...»

«En San Plácido, señor Cadenas. En los Servicios, señor Belde. En la Academia, Sr. Sermiento. En el Caballero de Gracia...»

MÁS SOBRE LOS CAUTIVOS DEL 'ICOD'

A las noticias que ya se publicaron del cautiverio de los tripulantes del Icod, y forma en que se llevó a cabo, podemos agregar otras, bien para aclarar aquellas con nuevos pormenores, ya para citar fechas, y por último, para dar a conocer detalles que hemos recibido por el correo de ayer.

por su edificación y por su artillado, que tiene cañones, ya porque tiene faro, vigía y todo lo necesario para conquistar ventajas que algún día pueden ser de gran utilidad.

Además de los cautivos del Icod, envió el Santón al señor González, porque así se lo había estado pidiendo, un moro llamado Mendaja, que tenía su mujer e hijos en Río de Oro, y que desde hacía un año estaba también cautivo por aquellas tribus.

Además de los cautivos del Icod, envió el Santón al señor González, porque así se lo había estado pidiendo, un moro llamado Mendaja, que tenía su mujer e hijos en Río de Oro, y que desde hacía un año estaba también cautivo por aquellas tribus.

Cuando abandonó la factoría de Río de Oro el Sr. González, marchó también para su tribu el ya repetido príncipe Mohammed el Amir.

exactísimo, el cual se publicará en el primer número. D. Julián Palacios, propietario de la publicación, en obsequio a los admiradores de La Gaceta, ha tirado en rasos escasísimos...

Muy bien. Hoy doy el golpe. Hoy se vuelve loca, loquita. Maldita portera! Puede que se haya puesto de intento.

¡Maldita portera! Puede que se haya puesto de intento. ¡Hombre, mire por donde val bueno me ha puesto! A poco más...

¡Dios mío! Pero ¿por qué permitirán las macetas? ¡Ay, perdone usted, guardia! Como dar el golpe! Hoy que la iba a volver tienen ustedes las puntas tan largas... ¡Yo a la prevención! ¡Hoy que iba a dar el golpe! Hoy que la iba a volver loquita!

¡Dios mío! Pero ¿por qué permitirán las macetas? ¡Ay, perdone usted, guardia! Como dar el golpe! Hoy que la iba a volver tienen ustedes las puntas tan largas... ¡Yo a la prevención! ¡Hoy que iba a dar el golpe! Hoy que la iba a volver loquita!

¡Dios mío! Pero ¿por qué permitirán las macetas? ¡Ay, perdone usted, guardia! Como dar el golpe! Hoy que la iba a volver tienen ustedes las puntas tan largas... ¡Yo a la prevención! ¡Hoy que iba a dar el golpe! Hoy que la iba a volver loquita!

¡Dios mío! Pero ¿por qué permitirán las macetas? ¡Ay, perdone usted, guardia! Como dar el golpe! Hoy que la iba a volver tienen ustedes las puntas tan largas... ¡Yo a la prevención! ¡Hoy que iba a dar el golpe! Hoy que la iba a volver loquita!

DIARIO DE AVISOS DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA DEL VIERNES 31 DE MARZO

En la Enfermería de la Veterable Orden Terrenal de San Francisco, señor Núñez. En San Narciso, señor Justo. En Atocha, señor Cuevas. En las Salinas (calle de San Bernardo), señor Legarreta. En las Salinas (Santa Engracia), señor Redondo. En San Ginés, señor Bocos. En San Pascual, señor Farach. En San Pedro de los Naturales, señor Rivadeneira. En las Catalinas, P. Sánchez. En las Carboneras el señor doctor de Teruel. En San Jerónimo, señor Nieto. En San Lorenzo, señor Hurtado. En Santa Cruz el P. Val. En Monserrat, señor Morlans. En San Andrés de los Flamencos, señor García Cano. En San Martín, D. Manuel Marqués. En Santa Isabel, señor Quezada. En San Luis, señor Casañero. En San Sebastián, P. Pomplino. En San Ignacio, P. García de la Iglesia. En Santa Susana un padre carmelita. En las Arrepentidas, don Crisanto Redondo. En las Recogidas, señor Urquiza. En Santiago, señor Samaniego. En el Hospital general, señor Cabrero. En el Hospital del Carmen, señor Zetland. En la Buena Dicha, señor Barja. En las Maravillas (paseo del Obispo), señor Rivera. En el Buen Suceso, señor doctor. En San Pedro, señor Buitrago. En la Iglesia Pontificia, padre Muro. En la Pasión, un padre dominico. En Cañizares, señor Salmerón. En Calatrava, señor Buesa. En San Antonio, padre Ubeda. En San Ildefonso, señor Moral. En el Salvador, San Nicolás, señor Pérez Fola. En las Niñas de la Paz, señor Alía. En la Latina, señor Sánchez. En las monjas del beato Drozco, padre Zacarías Martínez. En el Espíritu Santo, padre Cadenas. En Alarcón, otro señor. En las Fernandas (Cuatro Caminos), señor Gota. En la Iglesia de religiosas Bertrán, calle de San Leonardo, se celebrará a las dos y media de la tarde del Viernes Santo, por el Centro de la Guardia Archicofre del Sagrado Corazón de Jesús, el piadoso ejercicio de la Languada, para tributar a aquella herida y fervorosa adoración al magnífico libro escrito expresamente por el reverendo padre Ildefonso de la Compañía de Jesús, predicará el rector de la iglesia, el Sr. D. José Gámez Ortega, y después se dará a donar la Santa Cruz, repartiéndose a los fieles una devota oración. Se suplica alguna limosna para el culto.

AYUNTAMIENTO Los portadores de las carpetas números 173 al 187, representativas del cupón 62 del empréstito 1861; los del semestre de intereses vencido en 1.º de enero último, carpetas números 71 a 73 de Sisas nacionales; los de las carpetas de Sisas municipales núms. 30 a 32 y los de las carpetas núms. 1013 a 1.060, representativas del cupón 34 del empréstito de 1868, podrán hacer efectivo su importe en la Tesorería municipal el día 4 de abril próximo, de doce a dos de su tarde, con deducción de los impuestos establecidos en los artículos 4.º y 5.º de la ley de 30 de junio de 1892.

CLASES PASIVAS Los individuos que tienen haberes en la Pagaduría de la junta, pueden presentarse a percibir la mensualidad corriente, desde las diez de la tarde, en los días y por el orden que a continuación se expresan: Día 1.º de abril de 1893.—Montepío militar, de la letra A a la E.—Jubilados. Día 2.º.—Cruces.—Remuneratorias.—Montepío militar, de la letra A a la O.—Montepío civil, de la letra A a la U. Día 3.º.—Comandantes.—Reservados.—Cesantes.—Montepío militar, de la letra F a la L. Día 4.º.—Tenientes coronales.—Comandantes.—Planes mayores de infantería.—Montepío civil, de la letra M a la Z.—Tropa. Día 5.º y 11.º.—Superpensionados.—Residentes en el extranjero.—Alta.—Todas las nombradas sin distinción. Día 13.—Retenciones. DEUDA PÚBLICA Pagos y entrega de valores. Día 1.º de abril. Pago de intereses de depósitos de Deuda perpetua al 4 por 100 interior, trimestre de

LA FUNERARIA. PRECIADOS, 20. EL CARBON ANTRACITA. SE LIQUIDAN CON GRANDES REBAJAS. VENTA DE TERRENOS. MIL PESETAS. Cápsulas de Sándalo. AVISO IMPORTANTE. MUEBLES. GRAN POSESIÓN.

LA FUNERARIA. PRECIADOS, 20. EL CARBON ANTRACITA. SE LIQUIDAN CON GRANDES REBAJAS. VENTA DE TERRENOS. MIL PESETAS. Cápsulas de Sándalo. AVISO IMPORTANTE. MUEBLES. GRAN POSESIÓN.

LA FUNERARIA. PRECIADOS, 20. EL CARBON ANTRACITA. SE LIQUIDAN CON GRANDES REBAJAS. VENTA DE TERRENOS. MIL PESETAS. Cápsulas de Sándalo. AVISO IMPORTANTE. MUEBLES. GRAN POSESIÓN.



LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

LA FUNERARIA. PRECIADOS, 20. EL CARBON ANTRACITA. SE LIQUIDAN CON GRANDES REBAJAS. VENTA DE TERRENOS. MIL PESETAS. Cápsulas de Sándalo. AVISO IMPORTANTE. MUEBLES. GRAN POSESIÓN.